

“¿Quién eres?”

Quizá sea una de las preguntas más importantes de la vida. En seguida queremos recurrir a alguien para que nos diga y nos resuelva el problema. Familia, amigos, profesores, compañeros, libros de historia, de psicología, de biología, de física, amores, compañeros, gente... Es bueno escuchar lo que otros dicen. Nos puede ayudar en algo. No siempre. Nosotros sabemos que somos más, mucho más. No siempre mejores de lo que dicen. Pero somos nosotros quienes tenemos que responder desde la vida. ¿Qué dirá Dios de mí en estos momentos? ¿Cómo me verá en mi día a día, con mi gente?

“¿Quién serás?”

Probablemente, nadie lo sepa. No cabes dentro de ningún cálculo, no estás en ninguna estadística. Mejor dicho, si te lo crees de corazón, serás tú mismo, serás tu vida, irás haciendo tu camino. Nadie sabe quién serás. Pero sí sabemos que encontrarás personas en tu camino que te necesiten y te llamen. También sabemos que el mundo puede ser mejor contigo, o no. Está claro que cambiarás las cosas con tu responsabilidad o con tu indiferencia, con tu libertad o con tus esclavitudes. Harás bien, sin duda. También daño a otras personas. Tendrás que saber agradecer, pedir perdón y pedir igualmente ayuda. No te bastas solo. Lo tuyo es amar.

No atesoréis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín los estropean, y donde los ladrones perforan la pared y roban. En cambio, atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los estropean, y donde los ladros no perforan la pared ni roban.

**DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ
ESTARÁ TAMBIÉN TU CORAZÓN**

Mt 6,19-21

¿DÓNDE ESTÁ TU CORAZÓN?

CUARESMA
MARIANISTAS



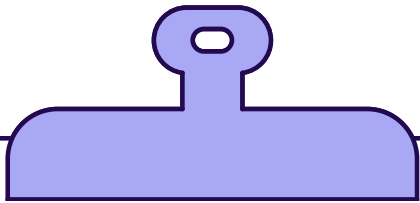
acoge esta oportunidad

JUNTOS

Miro a mi alrededor. Mucho que agradecer. Familia, compañeros, oportunidades. Nos queda un gran camino por delante en Secundaria. Tengo hoy tiempo para pensar qué quiero y cómo mejorar. ¿Con qué me quedo, qué debo guardar en el corazón y qué me sobra? ¿Quién soy y quién seré? ¿Por dónde irán mis pasos y con quiénes?

Muchas preguntas. ¿Cuál será mi respuesta? Jesús me invita a vivir desde el amor, desde la justicia, desde la fraternidad. ¿Podrán ser mis compañeros también mis hermanos? ¿Podré mirar a otros de la misma manera?

Este tiempo es de preparación. Espera algo más grande, mejor. Hacemos camino hacia la Pascua, que es la vida plena. Jesús nos promete a su lado que no nos faltará fuerza, valentía, coraje. Jesús nos promete en la Pascua ser una nueva familia, de personas renovadas. Hemos dejado atrás perezas y ahora tenemos ánimo y esperanza. Esta es la Buena Noticia. ¿Escucho con el corazón?



mi cuaresma

No olvidarme de...

Mi limosna para...

Mi oración sincera...

Mi ayuno puede ser de...

acoge esta oportunidad